

**Atendiendo al nuevo perfil de estudiante universitario del siglo XXI.**

**Experiencias y prácticas universitarias con las que dar respuesta a las demandas, intereses y motivaciones de nuestro alumnado, sus especificidades y expectativas, a la vez que se potencia el logro de los objetivos de aprendizaje.**

**XXI. mendeko unibertsitateko ikaslearen profil berria.**

**Gure ikasleen eskaera, interes eta motibazioei, beren berezitasun eta itzaropenei erantzuteko unibertsitateko esperientziak eta praktikak, aldi berean ikaskuntzako helburuak lortzeko asmoz.**



Este libro recoge buenas prácticas académicas y de gestión implementadas por el profesorado de la Universidad de Deusto.

© Unidad de Innovación Docente. Universidad de Deusto, 2020

Edita: Grupo de Comunicación Loyola-Bilbao

**ISBN: 978-84-271-4469-9**

**BUENAS PRÁCTICAS DE INNOVACIÓN Y CALIDAD**

**IX Jornada Universitaria de Innovación y Calidad:**  
“Atendiendo a un nuevo perfil de estudiante”

**Título: Fotografía de denuncia: Una metodología para la generación de un ecosistema de aprendizaje colaborativo.**

**Profesorado: Bakarne Etxeberria Erauskin, Gonzalez Goya Edurne y Mabel Segú Odriozola**



### DATOS GENERALES

**Nombre de la titulación y asignatura:** Departamento de Trabajo Social-Campus de San Sebastián. Asignatura 3º de grado en Trabajo Social: Procesos de exclusión e inclusión social.

**Destinatarios:** Estudiantes de tercer curso de grado en Trabajo Social; Comunidad universitaria Campus de San Sebastián; Fundación Emaús Centro Munto; Sociedad en general.



### DESCRIPCIÓN, OBJETIVOS Y DESARROLLO METODOLÓGICO DE LA PRÁCTICA INNOVADORA

La actividad que procedemos a describir de manera más pormenorizada corresponde a la asignatura Procesos de Exclusión e Inclusión Social correspondiente al primer semestre de 3º de grado de Trabajo Social, y se evalúa con un porcentaje del 15 % del total de la nota final del estudiante. El proceso de trabajo tiene una duración aproximada de un mes, desde su presentación en el aula hasta su finalización con la ceremonia de entrega del premio a la fotografía ganadora.

Dicha práctica propone la utilización de la tecnología como material de uso común y cotidiano del alumnado, puesta al servicio de nuevas metodologías pedagógicas que convierten a la fotografía en una herramienta que nos permite participar, informar y evidenciar la existencia de una realidad social que alberga realidades injustas, en múltiples facetas.

Atendiendo a estas consideraciones, esta propuesta de acción que desarrollamos en el aula mantiene una vertiente ajustada como decíamos antes a lo que entendemos por responsabilidad social universitaria, para lo que cuenta con los diversos espacios y

servicios que ofrece la Universidad sinérgicamente activados con asociaciones externas, colaboradores habituales del Departamento de Trabajo Social.

Tal y como indica Felten (2013), para que una práctica docente sea considerada óptima, ésta tiene que responder a una necesidad concreta, percibida y sentida por parte del sistema enseñanza-aprendizaje (profesorado y/o alumnado), vinculada a la competencia que se desea trabajar. En este caso, la práctica consiste en representar el fenómeno de la exclusión social mediante una fotografía de denuncia, que recibirá su correspondiente título. El resultante será presentado por los participantes a la comunidad universitaria en la modalidad de concurso fotográfico, avalado y gestionado por Deusto Campus en los espacios comunes de la Universidad. Los compañeros de este Servicio, espacio común para el Campus de San Sebastián, colaboran activamente en el proceso editando y preparando la exposición fotográfica y colaborando en la dotación del premio a los ganadores (con obsequios corporativos).

Tras su exposición se elige a la fotografía ganadora, cuya autoría será premiada en un acto con presencia de responsables y usuarios de la Fundación Emaús, gestora de servicios específicos de atención para personas en situación de vulnerabilidad y/o exclusión social, quienes a su vez son los autores artesanos del premio otorgado. Para conseguir un mayor eco social, los medios de comunicación son convocados al acto de entrega del premio y además, la fotografía ganadora será utilizada como crisma navideño del Departamento de Trabajo Social de ese año.

## **OBJETIVOS DE LA ACTIVIDAD**

### **1.1 Objetivo general**

Que las y los estudiantes se enfrenten de manera constructiva a la discriminación individual, institucional y estructural y reflejen a través de una imagen la realidad propia del fenómeno de la exclusión social.

### **1.2 Objetivos específicos**

- Desarrollar las competencias vinculadas al pensamiento reflexivo y crítico en el alumnado
- Estimular la capacidad creativa del estudiante promoviendo aprendizajes basados en la experiencia.
- Aproximar el itinerario formativo del estudiante a su contexto social más próximo, promoviendo los valores de la RSU
- Establecer espacios de encuentro entre la universidad y colectivos vulnerables en la búsqueda de una Universidad más comprometida con la comunidad

### **1.3 Objetivos de aprendizaje transversales / objetivos implícitos**

- Generar en la comunidad Universitaria espacios propios para el denominado arte de denuncia
- Fomentar el principio de normalización en los colectivos vulnerables
- Propiciar el trabajo en red con los distintos servicios universitarios
- Favorecer la proyección social del departamento de Trabajo Social

### **Metodología docente**

- El profesor contextualiza la actividad a desarrollar y realiza un acercamiento al fenómeno de la exclusión social. A continuación, se presenta la elección de la temática de trabajo, siempre relacionada con el tema señalado y se configuran los grupos de trabajo (tres personas).

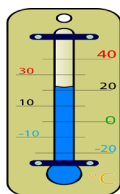
- Antes de dar comienzo al proceso, se cuenta con la participación en el aula de un profesor colaborador del Departamento de Comunicación de la Facultad, quien les ofrece unas nociones básicas sobre la fotografía social.
- Seguidamente, el estudiante debe conceptualizar el fenómeno de la exclusión social, estableciendo los elementos básicos del mismo y eligiendo qué aspecto de la realidad social desea desarrollar en su trabajo. De esta manera, observamos como la imagen es concebida previamente a su ejecución, puesto que debe plasmar la propuesta conceptual del grupo y expresar visualmente los contenidos previamente reflexionados.
- Trabajo de inmersión en el contexto social próximo. El alumno, desarrollo su creatividad mediante la ejecución de una fotografía que cristalice sus aprendizajes. La fotografía igualmente debe contener un título que complemente el contenido visual, ofreciendo un todo representativo del fenómeno que desean representar.
- Las fotografías son editadas por el servicio Deusto Campus y configuradas a modo de poster expositor son colgadas en el espacio que el Campus de Donostia emplea para las exposiciones fotográficas (sito en el centro del Edificio Arrupe)
- Tras unos días de exposición, diferentes miembros de la comunidad universitaria (personal del Departamento de Trabajo Social y del Servicio Deusto Campus) participan en la votación secreta, a través de la cual será elegida la obra ganadora.
- Se establece un día en el que tiene lugar el anuncio de los grupos ganadores (primer y segundo clasificado), así como la entrega del premio, creado por los usuarios del Centro Emaús quienes participan en compañía de algunos de sus responsables en el acto. Igualmente, los compañeros del Servicio Deusto Campus acompañan la entrega con dos sencillos regalos corporativos que igualmente son entregados a los estudiantes ganadores.

Tras el acto, se da por cerrada la actividad docente si bien la fotografía ganadora es utilizada por el Departamento de Trabajo Social del Campus de San Sebastián, para configurar la felicitación que el profesorado envía con motivo del periodo navideño



## RECURSOS HUMANOS Y MATERIALES

- Profesora responsable de la actividad propuesta
- Alumnado de 3er curso del Grado en Trabajo Social: artífices de la fotografía
- Deusto Campus: fotografías impresas en cartón pluma e instalación de la exposición
- Profesor colaborador del Departamento de Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
- Usuarios del centro Emaús, que elaboran artesanalmente el premio que se entregará a los ganadores fotográficos



## REFLEXIÓN Y VALORACIÓN

### Evaluación de la Buena Práctica y lecciones aprendidas

La creación de este ecosistema de aprendizaje a través de co-participación entre la universidad y la sociedad guipuzcoana, contribuye directamente en el alumnado mediante el desarrollo de las competencias vinculadas con el pensamiento crítico. Así lo han expresado las generaciones de estudiantes que durante los últimos años han sido participantes activos en la misma, mediante las valoraciones recogidas por el profesorado responsable de la misma.

*“si bien comenzó con la motivación de un trabajo, ha evolucionado a una mirada crítica de la sociedad. Ha sido una práctica concreta que nos ha servido para ver en la realidad los elementos teóricos estudiados en el aula y por tanto, un paso más allá en nuestro aprendizaje empírico”* (Cita: Grupo 1)

*“[...] ha sido la oportunidad de encontrarse con algo muy diferente a lo que estamos acostumbrados [...] favoreciendo nuestra creatividad personal.”* (Cita: Grupo 2)

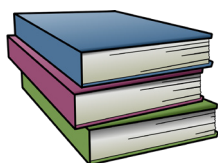
*“Vemos el ejercicio como una gran oportunidad para conocer y valorar desde una perspectiva diferente la exclusión social. Además, la realización del trabajo nos impulsó a mantener nuestra primera conversación con gente en situación de sinhogarismo.”* (Cita: Grupo 3)

A través de sus aportaciones y si atendemos a la literalidad de sus palabras, podemos visualizar la impronta de un aprendizaje significativo, vivenciado en primera persona, que cristaliza los contenidos teóricos en un sentir personal y experiencial.

De igual manera, la respuesta que sobre este proceso venimos obteniendo por parte de las entidades colaboradoras indican resultados satisfactorios en cuanto a la participación de los usuarios en la actividad, así como ante la posibilidad de abrir nuevos espacios de difícil acceso para el colectivo.

Los participantes activos de este proceso (personal docente y personal de servicios de la universidad), así como la comunidad universitaria en general valoran la acción como una propuesta interesante que permite trascender el valor de la enseñanza más allá de los límites del aula. Socializar la experiencia a través de la exposición fotográfica, pero también mediante la felicitación navideña del Departamento, posibilita hacer extensible el aprendizaje del alumnado a todos aquellos que de una u otra manera mantienen lazos con el mismo. Tras años de experiencia, podemos decir que esta acción resulta sistemáticamente bien acogida por quienes reciben la postal navideña, ya que además de constituirse como un acto de representación y denuncia de la realidad social, emerge como una reivindicación del lugar que el trabajo social ocupa en relación a la misma.

Bajo nuestro punto de vista, todo lo descrito hasta ahora, pero sobre todo la devolución positiva que obtenemos por parte de los agentes y actores de la misma (estudiantes, Servicio Deusto Campus, centro *Munto*, Comunidad Universitaria) nos ofrece la posibilidad de materializar el concepto de Responsabilidad Social Universitaria en una acción concreta que surge de la inquietud y compromiso del Departamento de Trabajo en favor de procesos de transformación y justicia social.



## REFERENCIAS

### Marco conceptual y Referencia bibliográficas que apoyan esta buena práctica

La práctica que presentamos a continuación se enmarca en las diversas acciones pedagógicas desarrolladas por los responsables de la asignatura Procesos de Exclusión e Inclusión Social perteneciente al tercer curso del grado en Trabajo Social. El contenido teórico propio de la materia, ajustada a sus competencias específicas, contextualiza la propuesta en la creación de cierta conciencia crítica en el estudiante, siempre en los márgenes del fenómeno de la exclusión social, con una perspectiva de acción y denuncia claramente vinculada a nuestra identidad profesional.

De esta manera, se plantea al alumnado una actividad evaluativa que intenta compaginar la capacidad creativa del estudiante con la perspectiva crítica de la disciplina, promulgando una manera de entender el trabajo social como herramienta de denuncia y espíritu reflexivo sobre una sociedad generadora de injusticias.

Siguiendo a Quevedo y Arruti, *el rol del/a profesor/a ha dejado de ser el de reproductor de conocimientos y ha pasado a ser el de orientador de aprendizajes* (2018:198), por lo que a través de la metodología que sustenta esta acción, el docente crea un ecosistema que facilita el aprendizaje del alumnado a través de distintos elementos imbricados sobre la celebración de una exposición fotográfica. En torno a esta propuesta los estudiantes, fotógrafos protagonistas de la misma, deben representar el fenómeno de la exclusión/inclusión social a través de su personal y particular mirada como futuros trabajadores/as sociales.

Marcus Banks (1995), señala que, mediante la creación de representaciones visuales, se procede metodológicamente al estudio y análisis de fenómenos sociales, por lo que entendemos que el uso de este material, la imagen como medio de aproximación al contexto próximo, responde a una nueva manera de enfocar el acto fotográfico. En los últimos años éste *ha pasado* de ser considerado como un acto reflejo (a modo de espejo) a un acto de apertura (a modo de ventana), ofreciendo *nuevas perspectivas e interpretaciones*.

Así, en la acción de tomar una fotografía hay dos elementos fundamentales; el fotógrafo que acciona la cámara y el espectador que recibe la foto. Glez Granados afirma que *“la manera de mirar una imagen se transforma a lo largo de la historia, pero igualmente varía según el público que la mire, y el contexto en que éste se inserte. La interpretación que hagan de la misma tendrá que ver con múltiples factores, relacionados con cuestiones culturales que nos empujan a interpretar de una u otra manera aquello que se posa en nuestra mirada, aunque sea por un breve momento [...] Este propósito tiene que ver con la representación de la persona que piensa la foto, se sitúa, encuadra y presiona el disparador, sabiendo que esas imágenes serán observadas por un público determinado”*. (2011:147)

De esta manera, las y los trabajadores sociales deben mantener una visión amplia de los contextos, estructuras, agentes y procesos sociales donde desarrollan sus intervenciones, con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas, así como de modificar las situaciones de malestar individuales y colectivas que dificultan el desarrollo personal y la integración social.

Para Subirats, la exclusión social es entendida como un fenómeno que deviene de causas estructurales y no meramente individuales o causales, es decir, por las transformaciones económicas y sociales que vienen caracterizando a las sociedades del conocimiento. Estos cambios han minado la capacidad integradora de la sociedad, cuestionando la completa ciudadanía. Principalmente los cambios en el mercado de trabajo, en la familia, en las relaciones sociales y en los niveles de cobertura del Estado de Bienestar (Subirats, Goma, Brugue 2005 y Subirats et al. 2004 en Laparra 2007: 31)

Observamos por tanto como, las referencias bibliográficas que incluimos enfatizan bien la dimensión social, bien la dimensión individual asociada a los fenómenos de exclusión social, ambos presentes inequívocamente en las realidades propias del colectivo.

En este sentido, el trabajo social es una disciplina cuyo objeto de conocimiento versa sobre las situaciones de malestar psico-social de los individuos, y por ende, es en la(s) vivencia(s) subjetiva(s) que emerge(n) en los diferentes contextos sociales donde se sitúan nuestras intervenciones. Es ahí, en la manera en la que transitamos por el mundo, en los efectos de ese transitar y en la particularidad de cada fenómeno, de cada situación, donde se sitúa el interés del futuro/a trabajador/a social.

La perspectiva de un trabajo social crítico es propia por tanto de la profesión y se entiende como una función inherente ejercicio de la misma. No son pocas las aportaciones teóricas que al respecto podemos encontrar entre los principales teóricos de la disciplina. De esta manera, Sánchez, afirma que, *“ante las situaciones de creciente desigualdad y el paulatino incremento de la exclusión social, el Trabajo Social debe apostar por la construcción de una base social y de una comunidad política comprometida, mediante el apoyo a los movimientos sociales reivindicativos de derechos y la generación de una conciencia social colectiva respecto a la necesidad de mayor equidad. El trabajo Social debe integrar el compromiso político en la práctica profesional, fortaleciendo la organización de los más débiles con la toma de conciencia política, y utilizando las nuevas tecnologías y las redes informacionales como herramienta de organización social”* (2013: 149).

Dicho compromiso orientado a la construcción de una comunidad política, pero también adscrito al apoyo de los movimientos sociales y a la denuncia de las realidades injustas, no queda lejos del papel que también la Universidad tiene como institución social.

Atendiendo a este aspecto, algunas universidades avanzando más en su posicionamiento, hacen referencia a la responsabilidad social de esta institución, concebida como un proceso a través del cual se logra que la comunidad universitaria se deje afectar por los problemas sociales de su contexto social más próximo, comprenda e integre académicamente su comprensión en la generación de conocimiento y aspire a transformar social, cultural y económicamente las estructuras del país o región más próximos en términos de justicia y equidad social (Domínguez Pachón, 2009)

Bajo nuestro punto de vista, la Responsabilidad Social Universitaria, es propia de las instituciones comprometidas con su territorio, que conocen y afrontan su especificidad desde sus necesidades sociales más elementales. Su incidencia, por tanto, se corresponderá con sus acciones y su impacto potencial se verá representado en los diferentes ámbitos y áreas de la vida social.

Vallaey, François (2018), indican que podemos encontrar 4 tipos de impactos que provoca la universidad en su quehacer cotidiano:

1. impactos internos de la misma organización universitaria desde su campus hacia su gente y su medioambiente (impactos laborales y ambientales),
2. impactos académicos de formación de personas
3. impactos externos hacia la sociedad en general mediante la existencia de una vinculación profunda con su entorno para participar en la solución de sus problemas específicos
4. impactos académicos de construcción de conocimientos

Si atendemos a estos cuatro parámetros, veremos como la práctica docente propuesta intenta dar respuesta a cada una de sus dimensiones en tanto y cuanto; es la propia comunidad universitaria del campus de San Sebastián quien, a través de una exposición fotográfica, se asoma a una parte de su realidad más próxima, la exclusión social en Gipuzkoa; mediante la acción de futuros trabajadores sociales que una vez conceptualizado el término, plasman en una imagen su propia construcción del mismo; de igual manera, la concreción de un espacio sinérgico en el que el reconocimiento a la fotografía premiada recae en los propios usuarios de un recurso residencial para personas en situación de exclusión, supone una apertura de la institución universitaria a lugares más allá de los que marca su puerta de acceso; por último, es el estudiante quien mediante la experiencia académica puede construir y reconfigurar a través de su capacidad reflexiva la significación del fenómeno de la exclusión social basándose en su propia experiencia.

Así pues, desde nuestra perspectiva, la responsabilidad social universitaria no puede obviar aquello que sucede en su contexto más próximo, si en ella existe una voluntad real de denuncia, de lucha por los derechos ciudadanos y de transformación social, siendo éste un papel que, por qué no, queda asociado a la función del docente como facilitador de los procesos de aprendizaje y formación del estudiante.

#### **Referencias bibliográficas:**

Banks, M. (1995) Visual Research Methods. *Social Research Update*, (11), Winter. University of Surrey

Domínguez, M.J. (2009) Responsabilidad Social Universitaria. *Humanismo y Trabajo Social Vol. (8)* 37-67

González Granados, Paula (2001). La fotografía participativa como medio de investigación y análisis social. Nota etnográfica sobre la experiencia con un grupo de adolescentes en el ámbito educativo. *QAderns-e*, Instituto Catalán de Antropología Número (16, 1-2) 147-158 ISSN: 1696-8298 Recuperado de [www.antropologia.cat](http://www.antropologia.cat)

Felten, P. (2013). Principles of Good Practice in SoTL. *Teaching & Learning Inquiry*, Vol. (1.1) 121-125. Recuperado de <https://doi.org/10.20343/teachlearning.1.1.121>

Laparra, M. y otras (2007) Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. implicaciones metodológicas. *Revista Española del Tercer Sector (nº5)*, enero-abril, 15-43.

Quevedo, E., Arruti, A., (2018) El nuevo rol del docente como facilitador del aprendizaje. En Villa Sánchez (Ed.) (2018) *Tendencias actuales de las transformaciones de las universidades en una nueva sociedad digital*. Ed. Foro Internacional de Innovación Universitaria.

Unidad Innovación Docente. Universidad de Deusto (2019) . Consultado 13/10/2019  
Recuperado de <https://www.deusto.es/cs/Satellite/deusto/es/universidad-deusto/sobre-deusto-0/formacion-y-valores/innovacion-docente/buenas-practicas-innovadoras>.

Sánchez Alias, A. y Jiménez Sánchez, M. (2013) Exclusión social: Fundamentos teóricos y de la intervención. Trabajo Social Global. *Revista de Investigaciones en Intervención Social*, V.3 (4), 133-156.

Vallaes, François (2014) La Responsabilidad Social Universitaria: un nuevo modelo universitario contra la mercantilización. *Revista Iberoamericana de Educación Superior* Volumen (5), Issue 12, Pages 105-117. Recuperado de [https://doi.org/10.1016/S2007-2872\(14\)71945-6](https://doi.org/10.1016/S2007-2872(14)71945-6)